

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción por trimestres: España, 1 peseta; Ultramar, Portugal, 1,50; Otras partes, 1,75. Vuelva: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 3, FALG.
Hasta de noche 25 céntimos fuera de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los correspondientes del periódico ó directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al Sr. Juan José Baraja.

ANTE LA LUCHA

En Desierto (Bilbao) pelean en estos momentos 500 obreros con la poderosa Compañía propietaria de la fábrica Altos Hornos. Reclaman los huelguistas una jornada de diez horas y media, que es la establecida en todos los talleres y fábricas de Bilbao; pítase la Compañía á concederla, manteniendo la de once horas, que hasta aquí ha exigido á sus operarios.

Para sostener la causa del trabajo los obreros cuentan con pocos recursos, pero con extraordinaria firmeza; para defender la del capital dispone la Compañía de muchos medios, mas las pérdidas que experimenta con el paro la colocan en situación apurada.

Tienen, pues, los huelguistas de la fábrica Altos Hornos probabilidades de triunfo, pero á fin de que éste no sea imposible por falta de recursos, es preciso que vayan en su auxilio cuantos aman los intereses de la clase explotada y aborrecen la tiranía de la casta patronal.

Con este objeto, y procediendo de acuerdo con las ideas que sustentá, EL SOCIALISTA abre una suscripción á favor de los huelguistas del Desierto y pide á todos los trabajadores, y principalmente á sus correligionarios, que hagan cuanto puedan para que dichos compañeros alcancen la victoria.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS DE LA FÁBRICA ALTOS HORNOS

El Socialista.....	5
Agrupación socialista bilbaína.....	10
TOTAL.....	15

LA SEMANA BURGUESA

Buen gusto hemos llevado los que creemos á pieles juntillas en el arraigo de las instituciones seculares. ¡Qué de emociones, qué de incertidumbres, qué de sobresaltos en estos días!

Afortunadamente, y aunque la ciencia médica no se aventure á dar seguridades para largo plazo, por hoy podemos respirar tranquilos.

Porque ya es sabido que aquí donde la miseria arrebató la existencia á legiones de niños proletarios sin que la alta y baja burguesía se conmueva ni preocupe en lo más mínimo de ello, hay un sér privilegiado por la herencia y por la ley cuyo menor síntoma de enfermedad pone en tela de juicio los poderes del Estado.

Como consecuencia de esto, hemos estado abocados á espeluznantes sucesos, y al propio tiempo que los palaciegos, vétaban arma al brazo los que acechan la ocasión de sacrificarse en aras de la felicidad del país, con sólo cambiar la forma de sus instituciones políticas.

Pero como no hay mal que por bien no venga, la dolencia del Puby—amproso término austriaco puesto en moda—ha servido para galvanizar el cadáver ministerial, dando una tragua que habrá venido de perilla á los gobernantes para redondear algún sayo cuyos cabos hubieran quedado sueltos al presentarse las dimisiones.

Ha dado ocasión también al estallido del fervor monárquico que ardó en todas las clases sociales, sin exceptuar la muy respetable de tomadores, que al

invadir las reales estancias dejaron huellas de su paso en algunos bolsillos cortezanos.

Y, sobre todo, ha dado motivo para convencerse de algo de que nosotros ya lo estábamos, pero que es muy conveniente que se extienda al mayor número.

Nos referimos al hecho de que mientras el papa daba autorización para decir misas á porrillo en palacio á horas extraordinarias, y el monarca rogaba por el príncipe moribundo, el órgano del obispo de esta diócesis, *El Mensajero Catalán*, á la expectativa de probables eventualidades, declaraba solemnemente que la Iglesia mira con ojos maternales lo mismo las monarquías que las repúblicas.

Y por si algo faltara, añadió *La Época* que sin el apoyo de los elementos conservadores no es viable la República.

Menos mal que los partidos republicanos están ya casi purgados de masas demagógicas, que si no, ¡buena se hubiera armado al leer esos datos reveladores!

Como es natural, el suceso palatino ha oscurecido casi por completo el francés y sus estragos, y hoy ya apenas se oye nada en que el hambre continúa haciendo de las suyas entre la gente de menor cuantía.

La prueba está en que habiendo casi desaparecido la epidemia—según la opinión facultativa—la cifra de la mortalidad es aún doble de la ordinaria.

Luego ese enorme exceso es imputable únicamente á los rigores de la miseria, hoy tan boyante como antes del simulacro caritativo que tanto ruido produjo días pasados.

Y que todo ha sido pólvora en salvas lo demuestra además el crecido número de horribles infortunios que la prensa relata diariamente: viudas desamparadas, huérfanos abandonados, familias enteras sin pan y sin albergue...

Conque si esto solamente es lo que sale á la superficie, ¡qué escenas de dolor y angustia quedarán ocultas en el silencio de los hogares proletarios!

Recuerdan los lectores los diatribos que mereció á la mayoría de la prensa el flamante Hospital de Bellas Artes el día de la inauguración. Recuerdan los elogios prodigados al Gobierno, á la Diputación y á todo bien oficial viviente por el celo y esmero con que habían cooperado á la irreprochable instalación de todos sus servicios?

Pues lean ahora los siguientes párrafos de un artículo de *Las Occurrencias*, y se convencerán de que aun en las empresas burguesas más laudatorias, al parecer, todo es farsa y farándula:

Aquellos tabiques, levantados de prisa y corriendo para formar los cuartos de la dependencia, el día de la inauguración aparecieron empolizados para que cuantas personas asistieron á aquel acto solemnemente pudieran decir que estaban siquiera curiosos. En la visita que hicimos ayer, los hemos visto apuntalados, pues se venían á tierra, con grave peligro de la vida de los dependientes que andan á su alrededor.

Las altísimas ventanas aún no cierran bien, y las salas sin el calor necesario, á causa de ser las estufas del sistema antiguo y de no encufar bien los tubos, produciéndose humos y aun mal olor, debido al desprendimiento de sustancias volátiles, perjudiciales á la salud, porque el combustible que se usa es la leña, y ésta mala.

Y no queremos ir rascando más porque nuestro ánimo desahuce.

Las salas continúan frías; la alimentación mala á causa de haberse estropeado la cocina que regaló el ministro de la Gobernación; el personal mal mirado y poco retribuido. Y por más que los médicos encargados, Sres. Arza y Enzagaray, hacen esfuerzos sobrehumanos para que todos sus ahijados cumplan con sus deberes, sus amonestaciones no son atendidas.

Los pobres practicantes, que disfrutan un sueldo de seis reales, y es día que éstos de guardia dos pesetas, tienen que dejar una peseta para almorzar y otra para cenar, y además pagar el tranvía, después el caso de que algunos hacen dos ó tres viajes, sin tener por este exceso de gasto ninguna asignación.

A los empleados administrativos les pasa lo mismo; tienen que dormir en un salón en donde hace un frío glacial, expuestos á fúerz venas arteriales y otras enfermedades mortales, como catarros capilares ó fe pulmonal.

Ahora, como detalle curioso, añadiremos que este caritativo *matadero* de pulmonafacos mereció

también los plácemes del médico y diputado provincial—republicano por más señas—Sr. Pulido, el mismo que ha pocos días, en un artículo publicado en *El Siglo Médico*, se lamentaba sinceramente de que en el Hospital General hubiera 1.400 enfermos, siendo su capacidad reglamentaria la de 800, por cuyo hacinamiento dichos enfermos se curaban de su enfermedad para morir luego de otra, y que, por lo tanto, el encargado de extender la papeleta de entrada podía exclamar, dirigiéndose al desgraciado que la solicita:

—¡Dios sea contigo!

Como en Madrid y en otras partes, en Barcelona también se ha dado el civilizador espectáculo de ver caer desfallecidos en medio de la calle á algunos infelices.

Hace pocos días ocurrió esto á un desgraciado de nacionalidad francesa, que de vez en cuando se incorporaba para balbucear estas expresivas palabras:

—¡Pan! ¡Un pedazo de pan!

Pero lo chuseo del caso está en que *El Diluvio* de aquella capital pone al suceso el siguiente comentario, por el que habría que deducir que en España nadie se muere de hambre y que aquí atamos los perros con longaniza:

Cuantos presenciaron la escena que acabamos de explicar, se impresionaron vivamente, y dolíanse de que el Consulado y la colonia francesa permitiera que un compatriota suyo quedara abandonado y presa de la más espantosa miseria.

El referido periódico catalán, desvaneciendo el optimismo que revela el párrafo que hemos transcrito, se lamenta de que «cuando Barcelona está atravesando una situación angustiosa, los vendedores de comestibles realizan un negocio redondo á costa de todo el vecindario en general y de las clases pobres muy particularmente».

«Esto—añade—señores agiotistas, será muy legal, pero en cambio es repugnante, repulsivo, ilícito, inmoral en demasía.»

Tiene usted razón, es todo eso y mucho más; pero con haber dicho que es perfectamente burgués se habría ahorrado algunos adjetivos.

Y si usted hubiera caído en la cuenta de que, aunque republicano, es órgano de la clase cuyo lema económico es el de la libertad de la oferta y la demanda, se habría convencido de que no tiene autoridad para tronar contra esos bandidos que, como los buitres, se alimentan de despojos humanos.

Conque más lógica y menos aspavientos.

Hay quien no se explica que la suscripción benéfica de *El Liberal* apenas haya alcanzado la cuarta parte de la cifra de la de *El Imparcial*, siendo así que uno y otro continúan diciendo—burlándose del público bonachón—que son los periódicos de mayor circulación de España; lo cual para ser colocado en condiciones idénticas para obtener igual resultado.

Quien podría explicar esta enorme diferencia es *La Correspondencia Militar*, achacándola quizás á efectos saludables de aquellas revelaciones que nos hizo sobre unas 5.000 pesetas de otra suscripción que se traspasaron desde la isla de Cuba á la Redacción de *El Liberal*.

Y, de paso, podría también darnos el diario militar alguna noticia acerca del expediente sobre las 16.000 pesetas que probó haber estado al Estado la familia del director del periódico republicano.

Pero, no; tendremos que esperar á que vuelvan á reñir ambos periódicos, y entonces quizá sepamos algunos detalles sobre la última suscripción.

Inglaterra, el país clásico del derecho constitucional, lo es también del derecho internacional. No es sólo la lección que acaba de dar á su aliado Portugal, sino también la que le ha dado á su aliado Portugal. Pero ya esa diplomacia

¡Ah, la diplomacia! ¡La vieja alcahueta que urde y aconseja todas las emboscadas a los obreros!
Y ahora que se engañan a sí mismos, los traidores unucos que la fuerza no es el derecho.
Como lo fue siempre, mañana lo será más.
Los socialistas no admitirán el término.
Esto es, para que impere la fuerza del derecho.

UN DÉSPOTA

En términos comedidos manifestaríamos a los señores, por todo extremo atendible y justo, pero él, no viendo en los obreros más que esclavos que deben someterse a cuanto digan sus patrones o los que, como él, los representan, les contestó en tono despectivo negándose a admitir su petición.
Presentóse a él después la Comisión nombrada por los huelguistas y por la Sociedad de trabajadores en hierro, con objeto de exponer las razones que abonaban la reclamación de aquéllos y ver si obtenían una respuesta satisfactoria, y volvió a mostrarse el mismo, esto es, a no querer transigir con los que él estima sus siervos.

En fin, cuantas gestiones se han hecho para lograr de él una demanda tan modesta como la solicitada por los huelguistas, han sido inútiles: todas se han estrellado en su ciego orgullo.

Más cómo los obreros le han demostrado que no son lo que él cree; que si por su situación de asalariados vense obligados a sufrir la explotación patronal, no la aguantan voluntariamente y bulle en su cerebro la idea de suprimirla un día y en su corazón el sentimiento de rebelarse contra tanta infamia y tanto crimen como con ellos se comete en la fábrica; como le han hecho ver, por su unión y su firmeza, que no es fácil que sucumban y vuelvan al trabajo sin alcanzar lo que desean, el tal director no piensa ahora en otra cosa que en ver el modo de asustar, de dividir ó de engañar a los huelguistas para obtener su derrota. Con este fin, él ha apelado a las autoridades, incluso la principal de la provincia; él ha tratado de sembrar recelos entre los huelguistas; él ha hecho que lleguen a oídos de éstos falsas promesas; él ha procurado que los huelguistas no se entendieran con sus compañeros de la Sociedad de trabajadores en hierro de Bilbao; él, por último, no ha dejado resorte alguno sin tocar para conseguir su inoble propósito.

Pero todo en vano: su soberbia, tan grande como su maldad, se ha visto duramente castigada, pues ni los obreros se han dividido, ni asustado, ni hecho caso de los cantos de sirena, ni abandonado un solo instante la firme actitud que desde un principio adoptaron.

Y no es esto lo peor, sino que, según se han puesto las cosas, es casi seguro que ese déspota, ese hombre activo y desdeñoso para los trabajadores y seguramente humilde y servil para la Compañía que le paga, se verá obligado a aceptar lo que piden los huelguistas y a verlos entrar triunfantes en la fábrica.

Dura será la lección, pero bien merecida; por más que el hombre de que acabamos de ocuparnos es acreedor, muy acreedor, a que con él se hiciera otra cosa.

IMPORTANTE

La Sociedad de trabajadores en hierro y demás metales de Bilbao nos ha remitido el siguiente llamamiento, que con sumo gusto insertamos y creemos ha de ser atendido por los compañeros a quienes va dirigido:

«A LOS OBREROS EN HIERRO DE LA REGIÓN ESPAÑOLA

La Junta Directiva de la Sociedad de trabajadores en hierro y demás metales, de Bilbao, titulada «La Solidaridad», obedeciendo a los principios societarios impuestos por el régimen actual y confiando en vuestro noble e desinteresado proceder a la vez que en vuestro compañerismo, expone:

Que habiéndose declarado en huelga los ajustadores, caldereros y fundidores de la fábrica Altos Hornos a causa de habérselos negado la reducción de media hora en la jornada de trabajo, y teniendo en cuenta que para salvar este conflicto, que ocasiona grandes perjuicios a los accionistas de dicha fábrica, apelarán éstos a todos los medios para no ceder a la justísima demanda de los huelguistas, incluso al de solicitar obreros de vuestras fábricas para suplirlos, no debéis por ningún

concepto ocupar sus puestos, pues lo contrario equivaldría a abandonar los huelguistas.
Salud y unión.—Demetrio Zardán, presidente.

Según verán nuestros lectores por la carta de Barcelona, el Partido Socialista Obrero acaba de experimentar una nueva pérdida: la del correligionario SALVADOR FERRER, que falleció el día 17 de marzo de 1890. Unida hemos de decir, acerca de las cualidades que adornaban a este querido compañero y de la parte que ha tomado en el movimiento obrero y en el socialista, puesto que ya lo hace en su carta nuestro corresponsal de Barcelona: sólo indicaremos que la muerte de SALVADOR FERRER debe ser sentida por todos los que quieren la emancipación del proletariado y amen los caracteres rectos y enteros.

El Socialista asocíase a cuantos lloran la pérdida de tan estimado correligionario y se hace partícipe de la pena que embarga a su desconsolada familia.

CARTA DE MALAGA

3 de enero de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA.

Para que los que dudan aún de que «la propiedad es un robo» se convengan de que es verdad, y además para influir en el ánimo de los desheredados a fin de que se organicen en Sociedades de resistencia y en partido de clase opuesto a todos los de la burguesía, voy a exponeros un escandaloso abuso que un vampiro del trabajo de esta capital comete con sus obreros.

El maestro de obras D. Antonio Ruiz Fernández está construyendo una casa de su propiedad en la calle del Cristo de la Epidemia, donde trabajan uno ó dos cuadrillas de albañiles. Como dicho señor ocupa una buena posición—gracias a los que para él trabajan—no dirige él mismo las obras de la referida casa, sino que tiene al frente de ellas un encargado, llamado Sr. D. Rafael González, y para capataz de ingenio ó corredor de esclavos no tiene precio.

Aprovechándose de la mala situación en que por causa de la crisis de trabajo se encuentran aquí, como en todas partes, los obreros, obliga al muy... explotador a los operarios que emplea en sus chapuzas y en las que le proporciona D. Antonio a que trabajen gratis los domingos en la casa que éste está construyendo, habiendo llegado al extremo de despedir de otras obras a los trabajadores que se han negado a tan injusta pretensión.

En realizar tales infamias es ducho, muy ducho, el Sr. González, pues por el mismo procedimiento que trata de construirle la casa al Sr. Ruiz, esto es, sin pagar a los operarios, ha construido dos para él desde el año 85 acá. Excusado es decir que como al Sr. Ruiz le tiene cuenta el vil despojo que con los obreros realiza su encargado, está satisfechísimo de él, pudiendo aplicarse aquí con exactitud la conocida frase de «a tal amo tal criado».

Sabido es que el Código no castiga el delito que comete el Sr. González, y del que es cómplice el Sr. Ruiz, pero ninguno de ellos debe desconocer que tanto los desgraciados que consenten ser tan escandalosamente robados, como los que, corriendo el riesgo de pasar hambre, se han negado a trabajar gratis, hacen público el hecho, y la opinión, con sobrado motivo, llamará a la casa del Sr. Ruiz «Casa de la Sangre».

Sin embargo, esto, que ciertamente perjudicará algo al propietario y al encargado de la citada casa, no puede ser una satisfacción para los obreros explotados por tales gentes. Los albañiles y todas las obreros del ramo de construcción deben comprender que tales infamias subsistirán mientras la apatía los domine, mientras no busquen en la unión de todos ellos, en una organización firme y robusta, la fuerza de que hoy carecen. Es imposible de todo punto que a los obreros que cuentan con organización se les pueda obligar a que trabajen sin remunerarles poco ó mucho.

Por lo demás, la explotación que ejercen los señores Ruiz, González y demás sanguisugos del obrero, no quedará impune; los obreros conscientes que luchan por los intereses de su clase en las filas del Partido Socialista Obrero sabrán dar actividad y energía a sus compañeros de miseria y hacer que cuando su fuerza pueda dar al traste con la sociedad capitalista, exijan la debida responsabilidad a los que les han impuesto toda clase de martirios y condenado a perecer de hambre.

Otra noticia del mismo género.

Un maestro tonelero, que por el año 1870 era obrero y miembro de la Internacional.—D. Eduardo Franqueso—hoy, que es rico, quiere rebajar el precio de la mano de obra a sus operarios de 10 a 15 por 100.

Estos se resisten, y para vencerlos el burgués está echando mano a todos los medios—entre ellos la mentira—que tanto condenaba en otros tiempos. Verdad es que entonces se llamaba socialista y ateo, y ahora ni es una cosa ni otra. Cuestión de dinero. Vuestro y de la Revolución Social.—R. S.

CARTA DE BILBAO

10 de enero de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA.

Una huelga de escasa importancia ha surgido en la industria fabril de esta comarca.

El sábado, 4 del corriente, a las seis de la tarde, los obreros de la fábrica Altos Hornos, que prestan sus servicios en los talleres de Ajustaje y Calderería, en número de 300, abandonaron aquellos por negárselos la reducción de media hora en la jornada de trabajo.

«La Solidaridad», Sociedad de obreros en hierro y demás metales, nombró una Comisión que representará a los huelguistas y se avistará con los directores de la mencionada fábrica, a fin de zanjar honrosamente para los intereses de los trabajadores el paro en que se hallaban. La Comisión cumplió su cometido sin que el paro se repitiera.

Al día siguiente, los fundidores, en número de 150, demostrando un excelente espíritu de solidaridad y compañerismo, no asistieron al trabajo y unieronse a sus compañeros en huelga, haciéndose también solidarios de la petición que éstos habían formulado.

El día 8 celebraron los huelguistas una numerosa reunión en Erandio, acordando por unanimidad continuar la huelga hasta tanto que su petición no sea aceptada.

El espíritu de los huelguistas es excelente, máxima tratándose de compañeros no muy prácticos en la lucha económica.

Los accionistas esperan que los obreros, poco acostumbrados a movimientos de este índole, y careciendo de una fuerte organización, volverán muy pronto al trabajo.

De provechosa enseñanza es para los obreros de los Altos Hornos esta huelga, pues ella les demuestra que para contender ventajosamente en la lucha económica con la clase explotadora se hace necesario antes formar parte de la Sociedad de resistencia de su oficio y prepararse en ella todos los recursos materiales provechosos en luchas como la actual.

Se espera que la huelga termine de un día a otro, pues los perjuicios que a la Compañía irroga son muy grandes, creyéndose que de continuar tenga ésta que apagar los hornos altos.

El domingo próximo celebrará junta general la Sociedad de obreros en hierro y demás metales para acordar la conducta que sus asociados deben seguir en las actuales circunstancias. Os tendré al corriente de lo que se resuelva.

Vuestro y de la Revolución.—El corresponsal.

CARTA DE BARCELONA

11 de enero de 1890.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA.

He de comenzar mi crónica de hoy dando cuenta de una pérdida de grande importancia sufrida por esta Agrupación: tal es la muerte del que fué nuestro correligionario Salvador Ferrer. Ha bajado a la tumba dicho correligionario a la edad de 43 años, víctima de breve pero penosa enfermedad. De las cualidades que adornaban a dicho compañero poco debo decir, bastando consigne que por la confianza que inspiraba a los trabajadores, le habían elegido éstos muchísimas veces para que los representase. Fué presidente de la Sociedad de obreros en hierro y demás metales de esta provincia, presidente de la antigua Federación del mismo oficio, vicepresidente de esta Agrupación, vicepresidente del Comité de la Unión General de Trabajadores, tesorero del antiguo Centro Obrero de Barcelona, vocal de la Junta del Ateneo Obrero, etc., etc. Además de estos cargos, el compañero Ferrer fué secretario general en Reus de la Asociación Internacional de Trabajadores, lo que prueba que militaba en las filas revolucionarias desde hace muchos años.

De carácter activo y honradex intachable, estaba siempre dispuesto a trabajar por el bienestar de sus compañeros. La última vez que tomó parte en asuntos obreros de carácter público, fué en la reciente protesta que los trabajadores de ésta hicieron con motivo de la elección que hizo el Ayuntamiento de la Comisión que fué a París. De afable trato, cuantos con él hablaban alguna vez, enalteaban su modestia y su agradable conversación. Su muerte ha sido generalmente sentida por los trabajadores todos, y en particular por los afiliados a esta Agrupación, en la que era muy querido. Reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

Parece, por fin, que la huelga de los compañeros carpinteros de ésta ha tocado a su término. Así se desprende del acuerdo a que han llegado trabajadores y patronos, acuerdo formulado en virtud de las bases presentadas por los obreros. Estas bases son las siguientes: no podrá ningún patrono dar trabajo a destajo, por quedar desde este momento abolido; de igual manera no será permitido a ningún patrono dar trabajo a obreros del ramo de carpinteros que no estén asociados; queda aceptada por ambas partes que la jornada de trabajo sea de 9 horas. Este último acuerdo comenzará a regir, en las casas donde aún se trabajaban diez horas, desde el día 17 del próximo marzo, y en las casas que

ya se trabaja nuevo, que con la mayoría, se continuará en la misma forma.

De lo dicho se desprende que los compañeros carpinteros han alcanzado una victoria completa, por lo que les felicitamos de veras.

Aquí, como en toda España, han tenido lugar las elecciones municipales, elecciones que se han llevado a cabo, según es costumbre, designándose con mucha antelación los individuos que han de elegir la voluntad del pueblo. A tenor de lo prescrito por la ley Mellado, han entrado a formar parte del Ayuntamiento una cohorte de individuos que, famélicos desde hace muchos años y con la mala intención de procurar por sus administrados, han de convertir indudablemente esta ciudad en una nueva Jauja, y ellos se han de transformar en angelitos protectores de... to que ya veremos.

En consecuencia, como complemento de dichas elecciones, hemos comprado, para el día de mañana, habiendo cesado el trabajo de los obreros de la fábrica de Rius y Taulet. Este nombramiento habrá causado inmenso pesar a ciertos y determinados elementos que no marchaban mal con la protección de dicho señor. Al Sr. Rius, hombre muy fiado, le hacía falta quienes se prestaran a servirle de comparsa en sus actos aparatosos, en sus entradas triunfantes, en sus grandes recepciones, actos, entradas y recepciones que, como es natural, tenía empeño en que fuesen sancionadas con la presencia de todas las clases sociales. Y buscaba, por lo tanto, obreros que aprobasen su desastrosa gestión administrativa, y que cantasen alabanzas en todos los tonos, lo que hallaba sin grande trabajo, pues sabido es que, desgraciadamente, hay hombres que son llamados obreros y visitando el traje de tales, más bien parecen lacayos de los poderosos que otra cosa. A estos individuos les doy el pésame por la pérdida que han sufrido, pues no es de suponer que el nuevo alcalde les sirva ni se sirva de ellos tan a lo Rius y Taulet.

Y usted y de la Revolución.—El correspondiente.

CARTA DE FRANCIA

«Paris es no sólo la más hermosa ciudad del mundo, la que posee mayores atractivos, la más culta, la más rica en monumentos, y, sin disputa, la capital intelectual del mundo civilizado, como lo proclama una Guía publicada recientemente, sino que es la ciudad donde la riqueza más escandalosa insulta a la más espantosa miseria, producto de esta civilización burguesa de que es, en efecto, digna capital.

En ninguna población del mundo la miseria del trabajador reviste un carácter más cruel y más acerbo, y en ninguna parte la clase que gobierna y disfruta escanda con mayor hipocresía, como se esconden ciertas enfermedades vergonzosas llamadas secretas, esa repugnante llaga social, que es su obra. Pero hasta un suceso imprevisto y extraordinario, una crisis industrial o comercial, una epidemia, para poner de manifiesto la hedionda lepra que corroe el cuerpo social.

Así ha bastado que la epidemia reinante, que en un principio había limitado sus ataques a los que no tienen otra función importante que digerir, se haya extendido a los que viven únicamente del trabajo, para que de repente toda esa andanada que denominan pomposamente beneficencia pública se haya venido al suelo, dejando al descubierto la realidad espantosa: miseria inexorable, irremisible, muerte por hambre ó enfermedad al que no puede alquilar sus brazos.

La insuficiencia y mala organización de los establecimientos benéficos de Paris, los hospitales sobre todo, eran notorias mucho tiempo ha, y entre el pueblo circulaban todas las clases rumores, que la tradición ha consagrado, acerca de la manera como los directores de los establecimientos en cuestión, a fin de arbitrar vacantes, despachan a los enfermos para el otro mundo. Ya en nuestro número, el doctor Bac, en una serie de artículos publicados en *L'Egalité* (1.ª época) afirmó, sin que nadie lo desmintiera, que en el frontispicio de todos los hospitales de Paris debería grabarse el siguiente letrero:

«Aquí se viene a morir»

Sin embargo, en épocas normales, merced a la duda a este conocimiento de tan espeditivo sistema de tratar a la humanidad doliente, la aglomeración en los hospitales no es excesiva, y el servicio sigue su marcha regular y... mortífera. Pero llegan circunstancias extraordinarias como las presentes, y millares de infelices que se arrastran hasta la puerta de los hospitales son inhumanamente despididos ó tienen que aguardar días y días a que la muerte haya dejado libres cierto número de camas, siempre insuficientes. El espectáculo que ofrecen desde la puerta de los hospitales de la capital del mundo civilizado es aterrador. Los patios, las escaleras, las antecámaras, se hallan invadidas de parihuelas, donde los enfermos, muchos de ellos agonizantes, aguardan su turno. Para salir del paso, los médicos se apresuran a dar de alta al mayor número de enfermos posibles, sin examinarlos siquiera; habiéndose dado el caso inaudito de fallecer uno de aquéllos—un anciano de sesenta y tantos años—mientras lo estaban vistiendo para echarlo a la calle. En la mayor parte de los hospitales, que poseen terranos anexos, la administración se ha decidido a montar tiendas de campaña, donde se admiten a los atacados de la enfermedad reinante. Dicen que estas tiendas de campaña están provistas de estufas; pero es

facil calcular, dado el tipo de la temperatura de París, lo que serán estos hospitales ambulantes en invierno de pulmonías.

Pues bien, queremos que estos laboratorios ambulantes, que este tipo de beneficencia, en que se hallan en un precario los gastos de hospitales, sean a 1.900.000 francos 50 céntimos, con lo que se invierte esa suma se pagarán algunos—cuando no al menos—para asistir a los enfermos indigentes de mayor urgencia. Pues que se lo paguen a los administradores y consejeros municipales que intervienen en el asunto.

Estas y otras cuestiones que se rozan con la administración de los fondos municipales van a salir a plaza en las elecciones de Ayuntamientos que tendrán lugar dentro de pocos meses, y los burgueses, que se proponen tomar en ellas el desquite de la derrota que sufrieron en las últimas elecciones legislativas, están resueltos a no perdonar nada a los que han hecho del Consejo municipal de Paris una villa rajada y socialista. Si no salen triunfantes, nos habrán prestado por lo menos un señalado servicio.

Al mismo tiempo que se habla en todas partes de los estragos de la «influenza», de la horrible miseria del pueblo, de la invasión de los hospitales y de la insuficiencia de la caridad pública y privada, los periódicos publican las dos noticias siguientes:

«El *Journal des Debats* anuncia que una «señora relacionada intimamente con el general Boulanger», sin duda Mme. de Bonnemain, se encuentra actualmente en Paris, «donde ha venido a recoger una herencia de diez y once millones de francos que le ha dejado una parienta suya, la señora viuda T. D.»

«Dice *Le Gaulois* que M. Biffel—el ingeniero de la torre—acaba de adquirir en la cantidad de dos millones el magnífico hotel del barón Haber, calle de Baboulay.»

«Puede darse aritméticamente más interesante que la que reinó en esta «sociedad democrática», como la llaman los hombres que nos gobiernan?

«Antes de separarse la Cámara de Diputados, Francia, en nombre del grupo socialista, presentó a las cámaras el proyecto de resolución reclamando una legislación protectora del trabajo, según se acordó en el Congreso internacional socialista obrero de Paris de julio del 89. Las proposiciones análogas van a ser presentadas, si no lo han sido ya, por Bébel y Liebknecht, al Reichstag alemán; por Demela, al Parlamento de Holanda; por Andrea Costa, a la Cámara italiana; y por Constance Graham, a la Cámara de los Comunes de Inglaterra.

Una buena noticia para terminar: nuestro partido va por fin a poseer de nuevo un órgano diario. Dentro de pocos días saldrá a luz *Le Combat*, bajo la dirección de Guesde y Duc-Queiry.—L.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Jativa.—La Agrupación socialista establecida en junta general celebrada el 12 del corriente, ha procedido al nombramiento de nuevo Comité, que ha quedado constituido del siguiente modo:

Manuel Camarena, presidente.—Arturo Mathen, secretario.—Enrique Sanchis, contador.—Carlos Pérez, tesoro.—José Ferré, Ignacio Bordería y Antonio Indro, vocales.

La correspondencia se dirigirá a Arturo Mathen, plaza del Olmo, 3.

ALEMANIA

Después de 27 sesiones ha terminado el celebre proceso de Elberfeld contra nuestros correligionarios de Alemania.

De los 87 acusados, 44 han sido condenados a la pena de prisión, que varia de 15 días a 18 meses; los otros 43 han sido absueltos. Entre los primeros figura el diputado Harzu, y entre los segundos están los diputados Bebel, Grilleberger y Schumacher.

Este proceso, prueba, clarísima, del odio que tiene Bismarck al Partido Socialista alemán, ha sido de efectos contraproducentes para el canciller, pues merced a él se ha hecho una extraordinaria propaganda de las ideas socialistas revolucionarias.

Hace algún tiempo adoptaron los socialistas alemanes el *boycottage* contra los dueños de cafés, cervecerías, etc., que se negaban a facilitar locales para sus reuniones; es decir, que conviniere en no consumir artículos alguno de los expendidos por aquéllos industriales. Como los Tribunales de Berlín no entendían las quejas de éstos, por no estar previsto el caso en la legislación, los cafeteros y cerveceros accedieron inmediatamente a los deseos de nuestros correligionarios.

Los Tribunales de Sajonia no lo han entendido de igual modo, e imponen multas a los iniciadores del *boycottage*, admitiendo que han cometido un exceso grave contra la libertad comercial.

Sin embargo, ese criterio tan restrictivo como absurdo de la magistratura sajona, no impedirá que los socialistas de dicho Estado se saigan con la suya, es decir, obliguen a los dueños de cervecerías a alquilar los locales, pues no hay nada que influya tanto en el ánimo de los burgueses como herirles en el bolsillo;

y cuando que hacen los socialistas alemanes ad todos los establecimientos de aquéllos ni una copa de cerveza.

—El 20 del próximo febrero se verificarán las elecciones de diputados al Reichstag. Con este motivo, el *Reichstag* y la prensa se han ocupado en el examen de los elementos que concurrirán al nuevo Parlamento alemán, conviniendo todos en que los socialistas van a obtener en la próximas elecciones un señalado triunfo. Este es el que dice en el despacho de la Agencia Fara: «Los socialistas que la próxima campaña electoral serán muy rápida.

El partido católico alemán ha adquirido gran fuerza y está resuelto a obrar con la mayor independencia.

Los socialistas, sacando partido de la crisis económica, han comenzado una activa propaganda a favor de los candidatos obreros.

Los candidatos católicos tienen asegurado el triunfo en muchos puntos, como en el Gran Ducado de Baden y en el de Hannover.

Desde luego queda asegurada la mayoría en el próximo Parlamento para los socialistas y católicos que en el actual.

El *Correo* emite sobre este asunto la siguiente opinión: «La organización y el orden obrero en que están los socialistas—se presentan, habiendo ya proclamado sus candidatos en todos los distritos donde piensan luchar, y el movimiento de opinión que el exceso de rigor desplegado por el Gobierno contra ellos está produciendo en su favor, permiten asegurar desde luego que sus fuerzas aumentarán en el nuevo Reichstag. Y aun a pesar de las expresiones de ira del *Reichstag* y del único desprecio de los gubernamentales, a cada petición de crédito para suministrar y soldados habrá un Herr Bebel que protestará con energía en nombre de las reivindicaciones sociales y de la paz universal.»

Escribe a *El Liberal* su correspondiente en Berlín:

En el Municipio de Berlín, según se sabe, los socialistas, siendo así que son, afortunadamente, no se cantan en dicha corporación, ni uno solo.

Ya ven ustedes como andan las cosas entre nosotros.

En el Parlamento hay actualmente 13 diputados socialistas, y pueden ustedes asegurar que después de las elecciones generales se habrá duplicado el número.

Es indudable que dentro de veinte años, o antes, los socialistas serán dueños de Alemania si se continúa procediendo como hasta ahora; es decir, si se persiste en combatir un gran movimiento político y económico por medio de la policía.

CONFERENCIAS SOCIALISTAS

Barcelona, 7 de mayo de 1890. Por la Comisión de Conferencias, J. Cuadrada.

MOVIMIENTO ECONOMICO

Barcelona.—Los obreros de la fundición de Bonaplata, Solá y Molins, que desde el 15 de mayo han obtenido una completa victoria.

Dichos compañeros molaban mejoras en las condiciones del trabajo.

PORTUGAL

Mañana tendrá lugar en Oporto la apertura del Congreso de Sociedades obreras, cuyas sesiones durarán hasta el día 22 del corriente.

Las cuestiones puestas a la orden del día son las siguientes:

- 1.ª Unificación del movimiento obrero.—Determinación de una línea de conducta que conduzca al proletariado a su emancipación.
- 2.ª Debe aconsejarse a los obreros que intervengan en las luchas políticas?
- 3.ª En caso afirmativo, con qué condiciones debe realizarse esa intervención? ¿Cómo se que manera debe efectuarse la lucha en el campo económico?
- 4.ª Federación de las Asociaciones obreras (redacción de bases).—Creación de un centro de correspondencia destinado a mantener las relaciones que deben existir entre las Sociedades.—Medios de constituir una Bolsa del Trabajo en Lisboa y Oporto.
- 5.ª Prensa obrera.—Manera de realizar una propaganda activa y definida por medio de la prensa.
- 6.ª Relaciones internacionales.—Examen de las resoluciones del último Congreso internacional obrero celebrado en Paris.

Los operarios de la fábrica de tejidos de Oporto...

Los fundidores de carbón de la casa de Oporto...

Los patronos se muestran dispuestos a ceder...

De seguir la huelga, los ferrocarriles del Estado...

A pesar de las medidas de estricción...

En Crepin, las fábricas de la Providencia...

Las Asociaciones de mineros, ayudadas por el...

El siguiente manifiesto, aprobado por el Congreso...

Compañeros: La Federación Nacional de los Mineros...

1.º A fin de sostener las huelgas que existen en la...

2.º Solicitar un aumento general de salarios...

3.º Pedir que se produzcan en las minas de carbón...

Ha decidido igualmente...

Compañeros: En vista de la prosperidad de la...

Por la Federación de Mineros belgas...

Los obreros de la tipografía Nodari...

Los mineros de Westfalia han celebrado en Essen...

Los obreros han insistido en la necesidad de enviar...

La huelga de los sombrereros de Luckenwalde...

Los fabricantes que confeccionan el mismo artículo...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

Los patronos, temiendo que pueda llegar...

El asalto a la casa de Londres que actualmente...

La firma de los cigarreros de Cayo Hueso empieza...

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista...

En vista de vuestra amabilidad os sirva publicar el...

Compañeros: La Federación Nacional de los Mineros...

1.º A fin de sostener las huelgas que existen en la...

2.º Solicitar un aumento general de salarios...

3.º Pedir que se produzcan en las minas de carbón...

Ha decidido igualmente...

Compañeros: En vista de la prosperidad de la...

Por la Federación de Mineros belgas...

Los obreros de la tipografía Nodari...

Los mineros de Westfalia han celebrado en Essen...

Los obreros han insistido en la necesidad de enviar...

La huelga de los sombrereros de Luckenwalde...

Los fabricantes que confeccionan el mismo artículo...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En Arellano (Palencia) ha sido encontrado...

Hacia varios días que no se habla de la...

El tren núm. 1 de la línea del Mediodía arrolló en el...

En el paso a nivel de Compostela, un carruaje fue cogido...

En la construcción de un magnífico puente sobre el Ohio...

ÚLTIMA HORA

Los huelguistas de la fábrica Altos Hornos del...

En la reunión que el día 12 han celebrado en...

Para evitar que los huelguistas tuvieran a Bilbao...

También resultaron infructuosos los trabajos que...

La prensa bilbaína, aunque reconoce que es justa...

Un periódico ha echado a volar la especie de que...

El tema de todos los periódicos es que la actitud...

Los huelguistas no hacen caso—y con razón—de...

La Compañía, ó se resigna a sufrir considerables...

Por falta de espacio, nos vemos imposibilitados de...

En Valladolid, un guardafreno ha sido arrollado por un tren...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...

Según la escritura de Puenteareas a El Eco de Navarra...

La carta póstuma que la familia ha muerto por falta de...

En el término de Elche (Alicante) ha sido encontrado...